

II. PIRANDELLO: PROBLEMA DE LITERATURA COMPARADA

Hemos introducido la palabra *comparado* en la historia literaria aproximadamente al mismo tiempo que en la filología, la anatomía y la fisiología, y bajo la influencia de las mismas ideas. Sin embargo, en embriogénesis, en anatomía o en lingüística no hay que temer ningún error.

P. Van Tieghem, *La literatura comparada*

El teatro de Pirandello es el documento trágico y el monumento más elevado de la fatalidad que con la llegada de los nuevos tiempos logra arruinar la civilización humana y sus conquistas de treinta siglos, convirtiendo al hombre en una ardilla que se pasa la vida girando vertiginosamente en su exigua prisión.

Massimo Bontempelli, *Pirandello o el candor*

1. Las razones de la comparación

A menudo atacada y despreciada, la literatura comparada se ha constituido recientemente en una disciplina de humanidades que tiende a englobar los diferentes métodos de enfoque y las diferentes epistemologías para explicar y comprender el hecho literario en su complejidad, su diversidad y sus transformaciones. La literatura comparada es una disciplina lável, sujeta a cierto sincretismo en los métodos y a algún "bricolage intelectual" en los procedimientos. Desde hace un siglo, la literatura comparada viene anunciando sus ansias de cientificidad y de exactitud, pero sólo las ha conseguido parcialmente. Jalonada entre el estudio de las influencias, las fuentes y la fortuna, por una parte, y la explicación de los paralelismos, las constantes y las convergencias, por otra, hoy en día podría concebirse como una crítica y una hermenéutica de la intertextualidad. Esta categoría, forjada por Julia Kristeva, refleja el deseo de comprender el texto en la dialéctica de lo múltiple. Kristeva postula la existencia de un discurso crítico apto para explicitar el discurso literario en su complejidad ideológica, estética y semántica¹. Situar a Pirandello en esta epistemología supone que actualmente podemos definirlo como un objeto cognitivo por medio de operaciones metacríticas y ya no mediante un estudio estrictamente determinista de su influencia en la literatura y el teatro del siglo XX. Siguiendo las ideas de P. Van Tieghem - uno de los primeros en describir sistemáticamente el campo y las tareas de la literatura comparada -, ésta debería dedicarse antes que nada a las opiniones críticas, a las fortunas y a las influencias.

1 He aquí las fórmulas clave de Julia Kristeva: "... para Bajtin [...] el diálogo no es sólo el lenguaje asumido por el sujeto, es una *escritura* en que leemos *al otro*. [...] Así, el dialogismo bajtiniano designa la escritura a la vez como subjetividad y como comunicatividad o, para expresarlo mejor, como *intertextualidad*; frente a ese dialogismo, el concepto de "persona-sujeto de la escritura" comienza a desdibujarse para dar lugar a otro, el de "la ambivalencia de la escritura" ("Le mot, le dialogue et le roman", en Kristeva, *Séméiotikè: Recherches pour une sémanalyse*, Paris, Seuil, 1969, págs. 143-73).